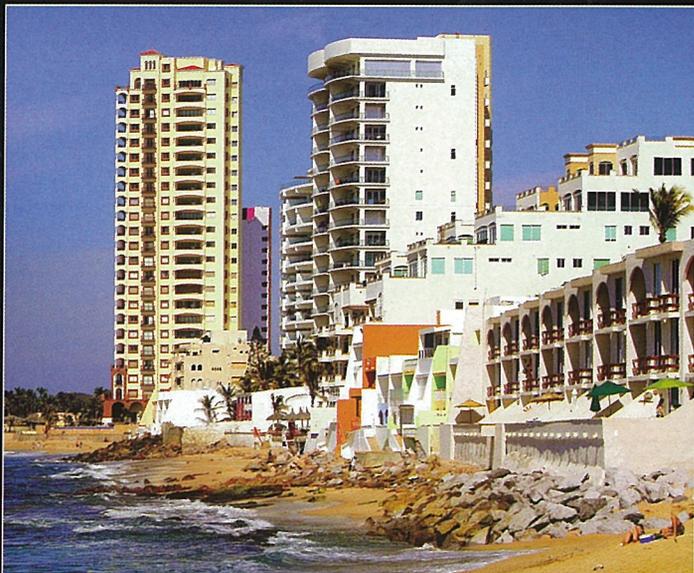


Mazatlán:

DE PESCA, DESTILADOS Y MUCHO MAS

No cabe duda que Mazatlán lo tiene todo: historia, cultura, arquitectura donde convergen el pasado y el presente, deliciosa gastronomía, atractivos naturales únicos y complejos turísticos de primera clase. Pero sin duda, entre lo más destacado que puede ofrecer este hermoso puerto del Pacífico es la práctica de la pesca deportiva de altura, que ha sido centro de atención a nivel mundial por muchos años. Incluso antes que otros reconocidos centros turísticos mexicanos empezaran a serlo, Mazatlán ya atraía a pescadores de otras partes del mundo.



A principios de año, Troleo visitó esta tierra de ensueño, a invitación de tres de las principales flotas profesionales de pesca deportiva del puerto mazatleco: Bibi fleet, Escualo fleet y la flota Aries del emblemático Hotel Marina El Cid, donde nos hospedamos y quedamos gratamente complacidos con este resort que se destaca por su magnífica ubicación con vista al club de yates y una tentadora cocina que distingue la oferta gastronómica del lugar.

Mazatlán o “Tierra del venado” en lengua náhuatl, es un importante puerto comercial y turístico llamado popularmente “La Perla del Pacífico”. Se localiza frente a la Paz, en Baja California Sur y fue fundada en 1531. Con el paso del tiempo tuvo una importante inmigración europea, primordialmente alemana, que desarrollaron actividades comerciales en el puerto, importando equipo para las minas de oro y plata de los alrededores. Por supuesto que los alemanes también impulsaron la producción de cerveza en la región, la famosa cerveza “Pacífico” es parte de esa rica herencia, así como la música tradicional donde es notable la influencia de la música de la región de Bavaria.

En los años cuarenta comenzó el prestigio turístico de Mazatlán al ser visitada por famosos actores norteamericanos como John Wayne, Gary Cooper y John Houston. La playa de moda en aquella época era Olas Altas, donde se establecieron varios hoteles y es actualmente la playa con mayor referencia histórica ubicada en la parte sur de la ciudad, a unos metros del Centro Histórico. Para los años sesenta, comenzó el desarrollo de condominios de tiempo compartido en la zona norte de la ciudad, sobre las playas Bruja, Cerritos, el Delfín y Mármol.

Además del turismo, sin duda, la pesca ha sido una de las principales actividades económicas del puerto mazatleco; ahí se concentra el 70 por ciento de la actividad pesquera del estado de Sinaloa: la captura de atún, de camarón y otras especies marinas han propiciado el desarrollo del puerto y también de una sólida industria naval.

Tadeo Hernández Kelly, gerente de Bibi Fleet, flota de pesca deportiva pionera en Mazatlán con más de 60 años sobre las aguas, fue el encargado de recibirnos y platicarnos un poco sobre la situación económica y social de su querido puerto, y como nos mencionaba en referencia al problema de inseguridad que se vive en el estado: *"Mazatlán fue afectado injustamente, ya que la mayoría de los hechos de violencia sucedieron en poblados al norte del estado de Sinaloa y en la sierra, lejos del centro turístico, y las noticias mermaron la llegada de turistas extranjeros y nacionales desde finales del 2010, pero gracias a Dios, la gente ya se dio cuenta que es una ciudad segura y hoy ya nos levantamos...."*

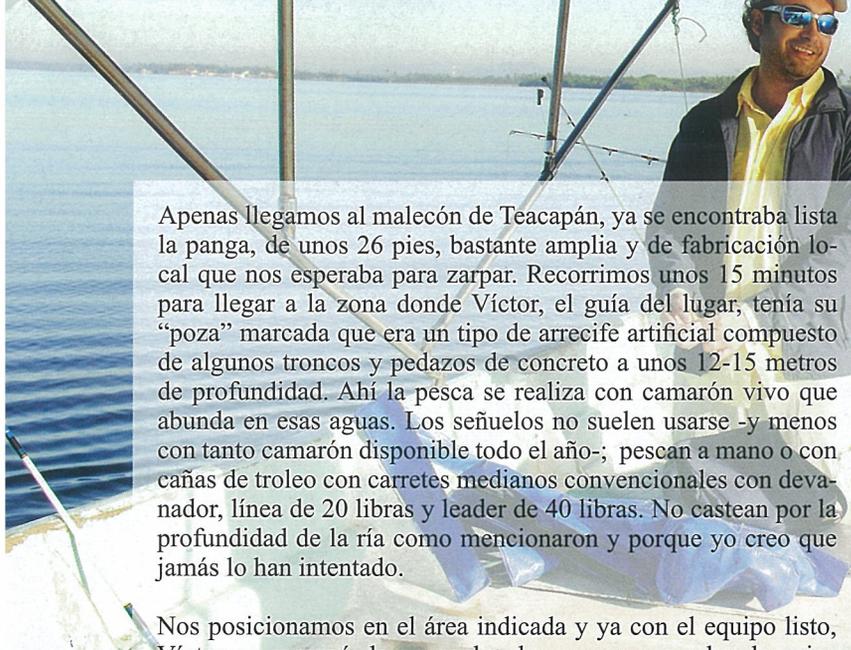
Y la verdad es que Mazatlán jamás perdió su encanto. Antes de llevarnos a nuestro hotel sede, enfiló el carro rumbo a una de las vías más hermosas que haya visto: El malecón de Mazatlán, considerado uno de los más largos del mundo, con una longitud de 7 kilómetros aproximadamente, donde se disfruta una vista panorámica increíble que recorre parte del litoral del Pacífico, con sus grandes acantilados e islas por un lado y por el otro, sus monumentos, comercios, restaurantes, bares, glorietas, edificios antiguos redecorados, hoteles, etc.



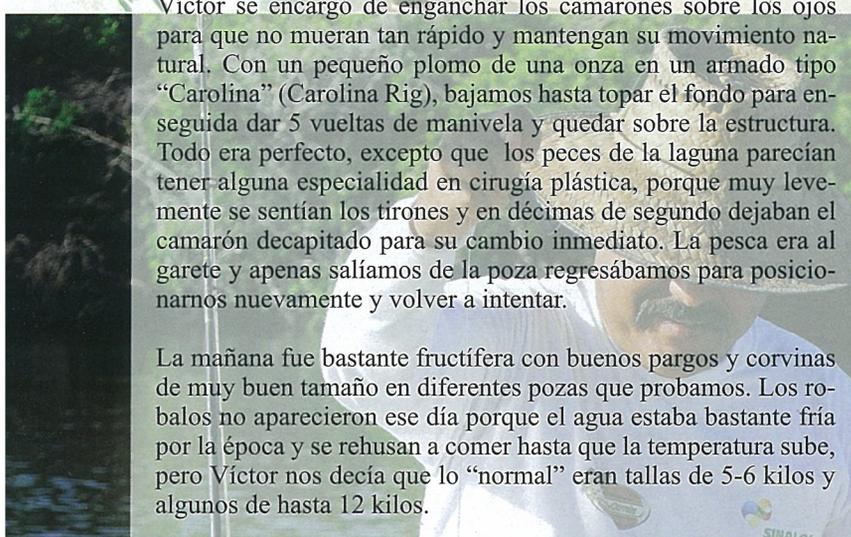
Teacapán, la región de las marismas. Pesca con Bibi Fleet.

Después de registrarnos por la noche, nos preparamos para salir muy temprano al día siguiente rumbo a Teacapán, uno de los destinos de pesca "inshore" y de estero que está promoviendo Bibi Fleet para los clientes que desean conocer un paraíso de humedales de exótica belleza natural y hacerse de un buen robalo, un pargo, sierra o una corvina en esas tranquilas aguas que esconde el sur del estado de Sinaloa, destino ubicado a hora y media de Mazatlán, en el límite territorial con el estado de Nayarit.

Durante el trayecto, nos llamó la atención la cantidad de árboles de mango existente en la región y sus diferentes variedades: Haden, Tommy, Hakin, Kent, Keitt, Manila y Ataulfo; nos mencionaba Tadeo que algunas de estas especies fueron traídas de la Florida y que la mayor parte de la producción se destina únicamente al mercado estadounidense.

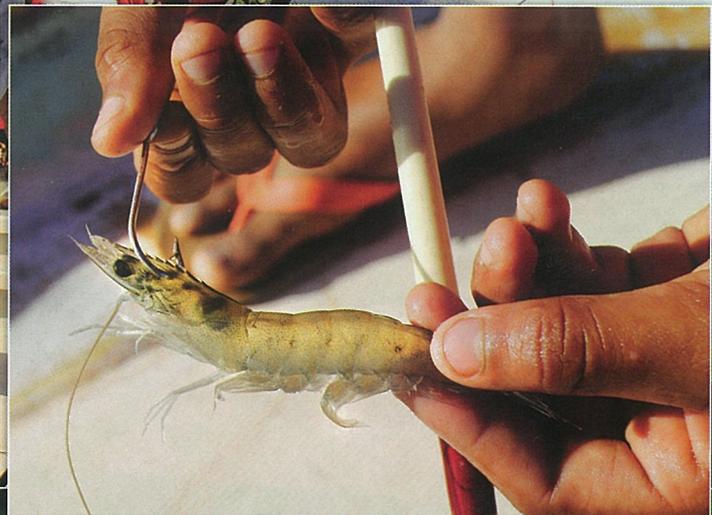


Apenas llegamos al malecón de Teacapán, ya se encontraba lista la panga, de unos 26 pies, bastante amplia y de fabricación local que nos esperaba para zarpar. Recorrimos unos 15 minutos para llegar a la zona donde Víctor, el guía del lugar, tenía su “poza” marcada que era un tipo de arrecife artificial compuesto de algunos troncos y pedazos de concreto a unos 12-15 metros de profundidad. Ahí la pesca se realiza con camarón vivo que abunda en esas aguas. Los señuelos no suelen usarse -y menos con tanto camarón disponible todo el año-; pescan a mano o con cañas de troleo con carretes medianos convencionales con devanador, línea de 20 libras y leader de 40 libras. No castean por la profundidad de la ría como mencionaron y porque yo creo que jamás lo han intentado.



Nos posicionamos en el área indicada y ya con el equipo listo, Víctor se encargó de enganchar los camarones sobre los ojos para que no mueran tan rápido y mantengan su movimiento natural. Con un pequeño plomo de una onza en un armado tipo “Carolina” (Carolina Rig), bajamos hasta topar el fondo para asegurar dar 5 vueltas de manivela y quedar sobre la estructura. Todo era perfecto, excepto que los peces de la laguna parecían tener alguna especialidad en cirugía plástica, porque muy levemente se sentían los tirones y en décimas de segundo dejaban el camarón decapitado para su cambio inmediato. La pesca era al garete y apenas salíamos de la poza regresábamos para posicionarnos nuevamente y volver a intentar.

La mañana fue bastante fructífera con buenos pargos y corvinas de muy buen tamaño en diferentes pozas que probamos. Los robalos no aparecieron ese día porque el agua estaba bastante fría por la época y se rehusan a comer hasta que la temperatura sube, pero Víctor nos decía que lo “normal” eran tallas de 5-6 kilos y algunos de hasta 12 kilos.



Al medio día y después de pasear las hermosas playas de las Bocas de Teacapán custodiadas por cientos de palmeras dispuestas a lo largo del litoral, regresamos a un punto del malecón -ya en aguas interiores-, donde tenían preparado un delicioso ceviche de camarón que combinaron con pequeños camarones secos picantes, muy populares en ese lugar y que se venden en bolsitas de plástico para botanear a cualquier hora del día, que le daban un sabor muy particular.

También disfrutamos un delicioso pargo zarandeado asado con leña de mangle y filete de corvina empanizada...todo un manjar sin ningún lujo de por medio, pero eso sí, con una vista a la laguna que muchos hoteles ya quisieran. Terminando retornamos a Mazatlán para descansar el resto de la tarde y aflojar músculos para el día siguiente.

